

EL ÚLTIMO MENSAJE PROFÉTICO DE ELÍAS

Un Hecho Asombroso : Los científicos nos dicen que las ondas sonoras puestas en movimiento por nuestras voces viajan sin límite a través del espacio y que si tuviéramos el poder de trasladarnos a algún otro planeta muchos años más tarde, podríamos instrumentos suficientemente especializados- recobrarlas y recrear las palabras que hablamos aquí en la Tierra.

La gente necesita héroes- grandes hombres y mujeres que podamos admirar y reconocer como nuestros modelos y mentores.

Los ministerios también necesitan héroes. Los antiguos reyes y profetas que proclamaron mensajes especiales y rezumaron ferviente valor son excelentes ejemplos que podemos imitar. En Hechos Asombrosos/Amazing Facts hemos seleccionado dos de los principales profetas de las Sagradas Escrituras como nuestros héroes designados- Elías y Juan el Bautista.

Las últimas palabras del Antiguo Testamento revelan una profecía impactante y poderosa que a menudo ha sido malinterpretada. Deténgase un momento a familiarizarse con este pasaje ya que, con la ayuda del Espíritu Santo, intentaremos dar nueva vida a estas palabras:

“Mirad, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el grande y terrible día del Señor. El convertirá el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres. No sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” (Malaquías 4: 5,6)

Reencarnación?

Tal vez deberíamos dedicar un momento para explicar lo que estos versículos no significan. En los tiempos de Jesús, muchos creían que Elías literalmente regresaría del cielo a vivir en la Tierra o posiblemente renacería en un nuevo hombre. Jesús preguntó una vez a sus discípulos, “¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías (la forma griega de Elí) y otros, algún antiguo profeta que ha resucitado” (Lucas 9:18,19).

Los judíos vivían esperando que Elías viniese pronto a anunciar la llegada del Mesías. Pero esta profecía en Malaquías nunca trató de implicar que el profeta del Antiguo Testamento volvería a la tierra.

La profecía se refería, más bien, al regreso del espíritu de reavivamiento y reforma de Elías. Al hablar sobre el nacimiento de Juan, el Bautista, el ángel Gabriel dijo a Zacarías: “Precederá al Señor, con el espíritu y el poder de Elías, para volver el corazón de los padres a los hijos y de los rebeldes a la prudencia de los justos; a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto.” (Lucas 1:17).

Gabriel fue el primero en señalar que en Juan el Bautista se cumplía la profecía de Malaquías. Juan habría de preceder al Señor para realizar una tarea especial de avivamiento y reforma. Jesús confirmó esto más

tarde cuando dijo: "Porque todos los profetas y la Ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir" (Mateo 11: 13,14).

Pero la terminación de la profecía de Malaquías no finaliza con Juan el Bautista. Existe también un cumplimiento para nuestros días. Observe que la profecía dice: "yo os envío al profeta Elías, antes que venga el grande y terrible día del Señor." El "grande y terrible día del Señor," que también se expresa como "el gran día de su ira" en Apocalipsis 6:17, es sinónimo de la segunda venida. ¡Es por esto que este otro cumplimiento apunta hacia un periodo justamente antes del regreso de Jesús!

Espíritu y Poder de Elías

Para entender mejor esta profecía, necesitamos regresar a los tiempos de Elías. Descubrimos que la primera persona llena del "espíritu y poder de Elías" no fue Juan el Bautista, sino Eliseo, siervo de Elías.

Cuando Dios reveló que pronto llevaría a Elías al cielo, Eliseo pidió recibir una porción doble del espíritu de Elías. "Eliseo dijo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu venga sobre mí. Y Elías le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me ves cuando yo sea quitado de ti, así te será hecho. Si no, no" (2 Reyes 2: 9,10).

Mientras Eliseo era testigo del rapto de Elías, fue bautizado con la doble porción del espíritu de Elías que solicitó. "Al verlo, los hijos de los profetas que estaban en Jericó del otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo" (2 Reyes 2:15).

¿Qué hará el espíritu y poder de Elías? "El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia los padres" (Malaquías 4:6).

En un sentido literal, el verdadero reavivamiento trae una nueva expresión de amor a la familia y de ahí se extiende a la comunidad. La unidad más básica de cualquier sociedad, gobierno o iglesia es la familia. El derramamiento del Espíritu de Dios siempre resultará en el amor que lleva a la obediencia de Sus mandamientos. Jesús dijo: "Si me amáis, guardaréis mis Mandamientos" (Juan 14:15).

Por supuesto, esto incluye los mandatos que dicen: "Honra a tu padre y a tu madre" y "Padres, no irritéis a vuestros hijos, para que no se desalienten" (Éxodo 20:12; Colosenses 3:21).

El mensaje de Elías traerá el poder del amor y bendición a las familias que lo reciban y maldición a las que lo rechacen (Malaquías 4:6). "Yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen. Pero trato con invariable amor por mil generaciones a los que me aman y guardan mis Mandamientos" (Éxodo 20: 5,6)

Observe cómo el ángel Gabriel expresa la profecía en Lucas 1:16,17: "Hará volver a muchos israelitas al Señor su Dios. Precederá al Señor con el espíritu y poder de Elías, para volver el corazón de los padres a los hijos y de los rebeldes a la prudencia de los justos; a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto."

Así que en un sentido espiritual, el mensaje de Elías también contribuirá a la unión de los desobedientes hijos terrenales con su Padre Celestial.

12 Características del Mensaje de Elías

Examinemos 12 características sobresalientes de Elías y Juan el Bautista que también estarán presentes en los últimos días. Hechos Asombrosos/Amazing Facts ha adoptado estos puntos como parte prominente de su misión.

1. Ambos fueron atrevidos y audaces al predicar, aún ante los reyes.

Elías - Elías dijo a Acab, "Yo no he perturbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los Mandamientos del Señor y siguiendo a los baales" (1 Reyes 18:18).

Juan - "Porque Juan había dicho a Herodes: No debes tomar la esposa de tu hermano" (Marcos 6:18).

Tanto Juan el Bautista como Elías no mostraron temor al predicar su mensaje en forma directa y sin rodeos ante gobernantes y gobiernos. Jesús dijo que esto ocurriría otra vez en los últimos días. "...y os llevarán ante gobernantes y reyes por mi causa, por testimonio a ellos" (Marcos 13:9).

No debemos buscar la aprobación de los hombres, sino de Dios. Para establecer un gran reavivamiento el mensaje de Elías debe ser una proclamación atrevida y sin temor de la verdad transparente y no comprometida que a veces no goza de popularidad.

"Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones, apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas." (2 Timoteo 4: 3,4).

2. Mantenían una dieta y estilo de vida sencillos.

Elías - "Te ruego me traigas también un bocado de pan en tu mano" (1 Reyes 17:11).

Juan - " y comía langostas y miel silvestre" (Marcos 1:6)

Elías y Juan eran conocidos por su dieta simple y su modo de vida rústica. Estos rigores básicos mantenían sus facultades mentales claras y sus cuerpos fuertes capacitándolos para la tarea especial que Dios los llamó a realizar.

Del mismo modo, en los últimos días, la iglesia debe despertar a la verdad acerca de la conexión estrecha entre cuerpo y espíritu. Lo que comemos y bebemos, al igual que nuestros hábitos personales de vida, tienen un efecto directo en nuestra claridad mental y habilidad para discernir la verdad. El poder para

resistir la tentación puede remontarse en parte a una dieta simple y un estilo de vida moderado. Recuerde que el pecado sobrevino a la raza humana como resultado de comer algo equivocado.

“¡Dichosa, tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles y tus príncipes comen a su hora, para reponer sus fuerzas y no por banquetear!” (Eclesiastés 10:17)

“Así si coméis o bebéis o hacéis otra cosa hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31).

3. Su vestimenta era sencilla y modesta.

Elías - “Un varón vestido de un manto de pelo y un cinto de cuero.” (2 Reyes 1:8).

Juan - “Juan llevaba un vestido de pelo de camello y un cinto de cuero en la cintura.” (Marcos 1:6).

En un tiempo en que los reyes y sacerdotes solían usar adornos lujosos y túnicas largas y ornamentadas, la modestia y sencillez de Elías y Juan constituían un reproche punzante.

Vivimos en una época en la que nunca antes se ha dado tanta atención a la moda y a la ostentación en forma tan arrogante. La meta principal de los diseñadores de modas modernos es destacar la sexualidad de la persona. Tristemente, todo es permitido -desde las perforaciones corporales hasta los tatuajes- aún entre cristianos profesos. Una vez más, la iglesia necesita desesperadamente a los Elías de los últimos días que den testimonio de Cristo dando un ejemplo de humildad y sencillez a través de vestimenta y apariencia modesta.

“Y vestíos del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en justicia y santidad” (Efesios 4:24).

“También que las mujeres se atavíen con ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni con oro, ni con perlas o vestidos costosos” (1 Timoteo 2:9)

4. Creían en hacer discípulos.

Elías - “Elías partió de allí y encontró a Eliseo y Elías pasó ante él y echó sobre él su manto” (1 Reyes 19:19).

Juan - “Los discípulos de Juan le dieron la noticia de todas estas cosas” (Lucas 7:18).

Las Escrituras relatan que Elías no sólo convirtió a Eliseo en su discípulo, sino que también visitaba las escuelas de los profetas (también traducido “los discípulos de los profetas”) que estaban esparcidas por toda la tierra de Israel (2 Reyes: 2). Estos centros de entrenamiento combinaban la instrucción espiritual con la práctica de destrezas de trabajo y los jóvenes entrenados allí iban por todo Israel a enseñar a otros los caminos de Dios.

Juan también propagaba su fe al enseñar a sus seguidores. Tanto Juan como Elías dedicaron la mayor parte de su tiempo a enseñar a gente común, no a los sacerdotes y levitas. En forma similar, el último gran

movimiento de Dios no será dirigido únicamente por el clero, sino por laicos llenos del Espíritu. Es por esto que el mensaje de Elías debe concentrarse en entrenar, hacer discípulos y movilizar a cada miembro de la iglesia de Dios.

5. Predicaban un bautismo de arrepentimiento y muerte al yo.

Elías - "Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque el Señor me envía al Jordán" (2 Reyes 2:6).

Juan - "Y acudían a él de Jerusalén, de todo Judá y de toda la región del Jordán. Y al confesar sus pecados, eran bautizados por él en el Jordán" (Mateo 3: 5,6).

Una de las señales distintivas del mensaje de Elías es el llamado al pueblo hacia el río Jordán -símbolo de arrepentimiento y bautismo. Los hijos de Israel tuvieron que cruzar el Jordán para entrar a la Tierra Prometida, así como nosotros entramos a las aguas del bautismo y cruzamos a una nueva vida. La gran encomienda de Jesús a la iglesia tendrá su mejor momento en el futuro, cuando una vez más los Elías modernos bauticen a los conversos a Cristo en cantidades masivas como ocurría en Pentecostés.

"El entonces descendió. Se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios y su carne se volvió como la de un niño y quedó limpio" (2 Reyes 5:14).

"Por tanto, id a todas las naciones, haced discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19).

6. Ambos manifestaron humildad.

Elías - "Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, se postró en tierra, con su rostro entre las rodillas" (1 Reyes 18:42).

Juan - "El que viene después de mí, cuyas sandalias no soy digno de llevar, es más poderoso que yo" (Mateo 3:11).

Antes de que Cristo vuelva, el pueblo de Dios habrá aprendido a reflejar el carácter manso y humilde de Jesús en una época de arrogancia y orgullo.

"Oh, hombre, el Señor te ha declarado qué es lo bueno y qué pide de ti. Sólo practicar la justicia, amar la bondad y andar humildemente con tu Dios" (Miqueas 6:8).

7. Los dos sufrieron persecución religiosa.

Elías - "Entonces Jezabel envió un mensajero a decir a Elías: Que los dioses me traten con todo rigor si mañana a esta hora no he puesto tu persona como la de ellos (que habían sido asesinados)" (1 Reyes 19:2).

Juan - "Ella preguntó a su madre (Herodías): ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista"

(Marcos 6:24).

En el Antiguo Testamento, una reina pagana llamada Jezabel se casó con Acab, rey de Israel. Jezabel y su hija, Atalía, persiguieron al pueblo de Dios e intentaron convencer a Acab para que matara a Elías y a otros profetas.

En el Nuevo Testamento, Herodías, la esposa pagana del rey Herodes, y su hija Salomé lograron convencer a Herodes para que matase a Juan el Bautista.

La persecución sufrida por Elías y Juan pronto se repetirá. En los últimos días, "la madre de las rameras" y sus hijas perseguirán al remanente del pueblo de Dios, a los Elías de los días postreros, según nos relata Apocalipsis.

"Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y fue a combatir al resto de la descendencia de ella, los que guardan los Mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12:17).

"Y en su frente tenía escrito un nombre, un misterio: La gran Babilonia, madre de las rameras y las abominaciones de la tierra. Y vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús" (Apocalipsis 17:5,6).

8. Ambos corrieron delante del rey.

Elías - "La mano del Señor se posó sobre Elías, quien se ciñó y fue corriendo delante de Acab hasta llegar a Jezreel" (1 Reyes 18: 46).

Juan - "Como está escrito en el libro del profeta Isaías: Voz del que clama en el desierto, preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas" (Lucas 3:4).

Cuando un rey viajaba en tiempos bíblicos, sus sirvientes frecuentemente se adelantaban para prepararle el camino. Limpiaban el sendero eliminando rocas y obstáculos, rellenando los hoyos, recortando la vegetación y enderezando el camino.

De la misma manera, los que prediquen el mensaje de Elías en los días últimos ayudarán a preparar al pueblo para la venida de nuestro Rey Jesús. Proclamarán un mensaje de salvación sencillo, claro y fácil de entender.

"Y vi otro ángel que volaba por el cielo, con el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo" (Apocalipsis 14:6).

9. Les interesaba glorificar a Dios en grado sumo.

Elías - "Respóndeme, oh Señor, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, Señor, eres el Dios verdadero y que tú estás volviendo el corazón de ellos" (1 Reyes 18:37).

Juan - "Él tiene que crecer y yo menguar" (Juan 3:30).

La prioridad principal de aquellos que prediquen el mensaje de Elías será glorificar a Dios. Estarán enteramente consagrados a la causa de Dios como lo hicieron Juan y Elías. Estarán dispuestos a cualquier sacrificio para que otros sean salvos; en otras palabras, empleados hasta el cansancio en la obra de Dios.

"Así, hermanos, por la tierna misericordia de Dios, os ruego que presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual" (Romanos 12:1).

10. Repararon el altar de Dios.

Elías - "Entonces Elías dijo al pueblo: 'Acercaos a mí', Y todo el pueblo se llegó a él. Y él reparó el altar del Señor que estaba arruinado" (1 Reyes 18:30).

Juan - "En esos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judá. Decía ¡Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado!" (Mateo 3:1,2).

El mensaje de Elías será un llamado de trompeta para regresar a "la fe que una vez fue confiada a los santos" (Judas 1:3). Hoy, cuando tantos dicen que las enseñanzas de la Biblia son anticuadas y necesitan revisarse para adaptarlas a los tiempos, necesitamos recordar urgentemente que Dios dijo: "Yo, el Señor, no cambio" (Malaquías 3:6).

"Reedificarás las ruinas antiguas, levantarás los cimientos puestos hace muchas generaciones y serás llamado reparador de muros caídos, restaurador de calzadas para andar" (Isaías 58:12).

11. Sus mensajes provocaron reavivamiento y reformatión.

Elías - "Envía ahora y junta a todo Israel en el monte Carmelo. Y Elías se acercó al pueblo y les dijo: ¿Hasta cuándo vacilaréis entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, seguidlo" (1 Reyes 18:19-21).

Juan - "Así, Juan el Bautista fue al desierto y predicaba el bautizo del arrepentimiento para el perdón de los pecados. Y salían a él de toda la provincia de Judá y de Jerusalén. Al confesar sus pecados eran bautizados por él en el río Jordán" (Marcos 1: 4,5).

En los días de Elías y Juan el Bautista, el pueblo de Dios se había corrompido por las influencias paganas a su alrededor y había comprometido la verdad de Dios (1 Reyes 19:14; Mateo 3:1,2). Este par de valientes profetas trajeron un mensaje que produjo reavivamiento y reforma en el pueblo de Dios.

En nuestros días, una vez más gran parte del mundo cristiano parece estar tibio y mundano. Si el juicio va a comenzar en la casa de Dios (Ezequiel 9:6; 1 Pedro 4:17), entonces el reavivamiento seguramente ha de iniciarse allí también. Como el plan de Dios es que su pueblo difunda el mensaje al mundo entero, Él debe enviar primero el mensaje de Elías a su iglesia.

En el Antiguo Testamento, Elías condujo al pueblo al arrepentimiento y de regreso a Dios en el monte Carmelo. Entonces oró y Dios envió abundante lluvia para terminar la sequía. Del mismo modo, Juan el Bautista hizo un llamado al arrepentimiento y a aceptar a Jesús. Poco después, recibieron la lluvia temprana del Espíritu Santo en el Pentecostés. Los Elías modernos también habrán de predicar un mensaje de arrepentimiento. Entonces, cuando la iglesia se humille, la lluvia tardía del Espíritu de Dios caerá.

El mensaje de Elías encaminará a la gente hacia Dios. Elías- "El profeta Elías llegó y dijo: Oh, Señor, Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios" (1 Reyes 18:36).

Juan - "Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él y dijo: "¡Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (Juan 1:29).

El deseo ardiente de los Elías contemporáneos será volver la mirada de la gente hacia Jesús, que lo conozcan y tengan vida eterna.

12. El Ejército de Dios

Si el Señor creyó que era importante enviar un mensajero especial para preparar a Israel para la primera venida de Jesús, ¿cuánto más importante es para Él enviar un mensaje especial y mensajeros para despertar a la iglesia para la segunda venida de Jesús -el punto culminante de la redención?

Así como Dios capacitó a Elías, Eliseo y Juan el Bautista para realizar una tarea de reavivamiento y preparación, Dios hoy está preparando un ejército de los Elías de los últimos días para realizar un gran reavivamiento. Hechos Asombrosos/Amazing Facts le invita a tomar parte en la difusión de este gran mensaje de Elías para el tiempo del fin - "para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto" (Lucas 1:17).